

SOCIEDAD CIVIL / SOCIEDAD INFORMACIONAL: REDES SOCIALES BASADAS EN TIC EN ARGENTINA

Susana Finkelievich¹ y Graciela Kisilevsky²

Programa de Investigaciones sobre la Sociedad de la Información

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

<http://www.iigg.fsoc.uba.ar>

RESUMEN

Este trabajo es una contribución al estudio sobre las redes sociales sustentadas por Tecnologías de Información y Comunicación (TICs), en relación con el proceso de apropiación social de las TICs como instrumentos de comunicación y organización social para el desarrollo local. Definimos este desarrollo como el empoderamiento de organizaciones intermedias y de base, movimientos y movilizaciones populares y, en general, de entidades y organizaciones comprometidas con el apoyo popular a nivel local, y sus interacciones con otros actores sociales, como el sector público, el privado y el académico, para el progreso económico y social de la comunidad en su conjunto. A fin de ilustrar las consecuencias y desarrollos de esta perspectiva, se estudia la evolución del uso de TIC en las organizaciones de la sociedad civil en Argentina y específicamente, aquellas con sede en la ciudad de Buenos Aires.

Palabras llave: Sociedad Civil - Información – Redes comunitarias

1 **Susana Finkelievich** es Arquitecta, Master en Urbanismo, Doctora en Ciencias Sociales, Investigadora Independiente del CONICET en impactos socio-económicos de la revolución informacional, y en diversos aspectos de la Sociedad de la Información. Becaria Fulbright en 1997. Directora del Programa de Investigaciones sobre la Sociedad de la Información en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Presidente de LINKS, Asociación Civil para el Estudio y la Promoción de la Sociedad de la Información. Docente en la Universidad de Buenos Aires, el Instituto de Tecnología de Buenos Aires. Profesora Honoraria de la Central Queensland University, Australia. Autora y coautora de siete libros sobre la Sociedad de la Información. E-mail: sfinquel@ciudad.com.ar

2 **Graciela Cecilia Kisilevsky** es Licenciada en Sociología, Maestranda en Ciencia, Tecnología y Sociedad de la Universidad Nacional de Quilmes. Fellowship del Woodrow Wilson International Center, Latinamerican Program, Smithsonian Foundation año 1999, sobre las redes electrónicas ciudadanas en Austin-Texas. Desde entonces ha trabajado en temas de capacitación en organizaciones de la sociedad civil, que incluye el uso de TICs y ha colaborado con la Dra. Susana Finkelievich en distintos trabajos. E-mail: gkisi@ciudad.com.ar

SUMMARY

This paper is a contribution to the research on social networks supported by information and communication technologies (ICTs), related to the process of social appropriation of ICTs as tools for communication and social organization oriented to local development. We define local development as the empowerment of community organizations, social movements, and social entities, and their articulations with other social agents, for the social and economic progress of the community. In order to illustrate this perspective, this paper studies the evolution of ICTs use by civil society organizations in Argentina, and mainly in those located in Buenos Aires.

TECNOLOGÍAS Y SOCIEDADES

¿Cómo se apropian las sociedades de las tecnologías más adelantadas para su propio desarrollo? Este trabajo sobre casos de estudio en las redes sociales sustentadas por Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) está orientado a mostrar los avances de investigación sobre apropiaciones de nuevos instrumentos de comunicación y organización social, las TICs, para el desarrollo local. Definimos a éste como *el empoderamiento de organizaciones comunitarias intermedias y de base, movimientos y movilizaciones populares y, en general, de entidades y organizaciones comprometidas con el apoyo popular a nivel local, y sus interacciones con otros actores sociales, como el sector público, el privado y el académico, para el progreso económico y social de la comunidad en su conjunto*. A fin de ilustrar las consecuencias y desarrollos de esta perspectiva, se estudiará el caso de la evolución de las organizaciones de la sociedad civil en el uso de TIC en Argentina y en particular, aquellas con sede en la ciudad de Buenos Aires¹¹.

Este documento abarca los siguientes ejes: 1) el análisis general de las TIC en las redes ciudadanas; 2) la formación de una nueva ciudadanía, que utiliza las redes electrónicas como soporte de su organización social; 3) las articulaciones entre las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y la Sociedad de la Información; 4) el uso concreto que las organizaciones de la sociedad civil argentinas hacen de las TIC^[2]; 5) el uso de las TIC por las organizaciones comunitarias localizadas en la ciudad de Buenos Aires; 6) y para concluir, propuestas para la complementación operacional entre la sociedad civil organizada y la sociedad informacional.

TIC EN REDES CIUDADANAS

Comunicación e Internet en las sociedades democráticas

¿La opinión pública, o la esfera pública, está constituida por todo tipo de opiniones de los ciudadanos? No: para que esto suceda, se necesita un proceso de información y debates para formar dichas opiniones. Habermas destaca el hecho de que las opiniones individuales de un ciudadano, cuando son respuesta a un pedido concreto (por ejemplo, en un estudio de opinión pública) no constituyen la esfera pública, porque no se inscriben en un proceso de formación de opinión. Mantiene que *si se implementa la democracia en las enormes y complejas sociedades actuales, se debe superar el ideal de un colectivo físico de miembros consintientes*. En cambio, propone que los ciudadanos que no están necesariamente co-presentes, pueden desarrollar otras formas no físicas de comunicación.

Internet contiene el potencial de formación de opinión pública según los conceptos habermasianos: acceso a determinados grados de información y espacio social de debates. Howard Rheingold plantea que, dado que la esfera pública depende de la libre discusión y comunicación de ideas, “tan pronto como una entidad política crece más que el número de ciudadanos que pueden entrar en una sala de un municipio modesto, esta “plaza de mercado” vital para la generación y discusión de ideas políticas puede ser poderosamente influenciada por cambios en las tecnologías de comunicación”. Las comunidades virtuales pueden ayudar a los ciudadanos a revitalizar la democracia, o

bien, venderles ilusiones, llevándolos engañosamente a comprar sucedáneos seductoramente empaquetados de los discursos democráticos.

LA ARQUITECTURA DE UNA NUEVA CIUDADANÍA^[3]

La Asociación Española de Redes Ciudadanas (www.aerc.net), define: “Una Red Ciudadana es un sistema de intervención, instrumentalización, articulación y promoción del desarrollo local en todas sus vertientes”. Añaden: “Por otro lado, los poderes públicos tienen en las Redes Ciudadanas un medio de hacer llegar a los lugares más alejados información concerniente a los asuntos de interés común y una forma de prestar servicios a los ciudadanos. La comunicación administración-administrados debe tecnificarse al mismo ritmo que lo haga la sociedad, no quedarse retrasada. (...) . Las redes pueden servir para aumentar la cantidad y calidad de los servicios públicos, especialmente para aquellos grupos que tienen problemas para utilizarlos en sus modalidades actuales. Los distintos grupos y movimientos sociales tienen en las redes un medio de comunicación y de coordinación, un foro para hacer llegar sus ideas y propuestas a los ciudadanos y una herramienta para interactuar con grupos de intereses similares de otras partes del mundo”.

Desde los años 1990 en adelante, las redes ciudadanas han recorrido un largo camino: no sólo usan TICs (Tecnologías de información y comunicación) como herramientas de soporte y de organización. Ahora, exigen la construcción de la Sociedad Informacional como una “Nueva” sociedad. Para conseguirla, construyen alianzas y articulaciones los diversos actores sociales: las organizaciones comunitarias, los gobiernos, empresas, y Universidades. En el caso particular de Argentina, los estudios realizados sugieren que la existencia de una red social presencial con historia previa de colaboración en un ámbito geográfico definido precede generalmente a las redes virtuales. Esta transición no es ni veloz ni de carácter lineal:

“(Nuestra organización) es en principio una red de personas,... Es una red que existe en la realidad, son vínculos personales basados en que compartimos valores con determinados líderes sociales, que trabajan en esas comunidades hace bastante tiempo. Esta es la columna vertebral y constitutiva.”...”Estamos tratando de que se vinculen

virtualmente. Por ahí nos vemos dos veces por año, o cuando vienen a Buenos Aires. Vienen a vernos o nos mandan un e-mail cuando necesitan ayuda, pero por razones culturales no les gusta conectarse virtualmente. Entonces, yo organizo un encuentro a fin de año y todos se encuentran cara a cara.” (Fundación Equidad).

Un trabajo de Silvia Lago Martínez y Alejandra Jara^[4], que aborda el fenómeno de los movimientos sociales globales, destaca la coincidencia entre gran parte de los teóricos que estudian el fenómeno globalización / mundialización cuando plantean que esta nueva expansión e integración del capitalismo mundial reestructura la distribución de los territorios y de la población mundial a una escala sin precedentes. Las autoras vinculan estas ideas con la interacción de la tecnología, la sociedad y el espacio. Dicha interacción actúa en el paradigma de la sociedad de la información^[5] pivotando sobre el concepto de sociedad red. Para Castells la tecnología de la información proporciona una base material para su expansión a toda la estructura social. “En ella, bajo el modo de producción capitalista, surge un nuevo modo de desarrollo donde las tecnologías de la información y comunicación se convierten en soportes electrónicos para la nueva “sociedad red”, caracterizada por la globalización de las actividades económicas estratégicas, por su forma de organización en redes, la flexibilidad e inestabilidad del trabajo y su individuación, por una cultura de la virtualidad real, y por la transformación de los cimientos de la vida, el espacio y el tiempo, mediante la constitución de un *espacio de flujos* y del *tiempo atemporal*.”

Esta reestructuración de la economía mundial se sustenta en un modelo que encuentra inéditas posibilidades de desarrollo a partir de la internacionalización de los mercados financieros y de divisas a nivel mundial. Operando como una unidad en tiempo real -a partir de la nueva infraestructura basada en las TIC- favorece a los flujos de capitales y debilita las capacidades de los gobiernos para asegurar en sus territorios la base productiva necesaria para generar sus propios ingresos. Frente al actual modelo capitalista neoliberal, se argumenta la oposición de un contrapoder mundial. Este se ha organizado siguiendo el flujo del capital, articulándose en redes, y ocupando el territorio virtual, con el fin de contrarrestar la superioridad del capital para controlar el espacio físico. Las protestas anti capitalismo salvaje, anti-neoliberalismo, recorren el mundo. El lema “Estamos en todas partes” es una de las consignas más populares de la resistencia.

El fantasma de Seattle, Praga, Génova, Porto Alegre, Mumbai, reaparece en cada reunión de la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) o grupos de los países ricos. La organización de las acciones, la coordinación entre grupos y países, y en parte la participación activa, se realiza a través del correo electrónico. La red de comunicación electrónica sustenta a las redes de lucha global. Esto resultó evidente en la Argentina de la crisis económico-social de diciembre de 2001 y enero de 2002: los cacerolazos y otras manifestaciones de rechazo de los sectores medios de la población, no sólo al “corralito” financiero, sino al modelo económico neoliberal y a la clase política en el poder, fueron organizadas en gran parte por medio de Internet.

Las redes comunitarias sostenidas por redes informáticas, además de usar Internet como una herramienta para desarrollo, son también un nuevo tipo de asociación de la era digital, una nueva entidad que pone en red (y en La Red) al barrio, pueblo, ciudad, y a sus organizaciones. Al hacerlo a través de Internet, no se liberan de sus anclajes locales, pero sin abandonarlos, para proyectarse globalmente a través de la interacción con otras comunidades y redes de la ciudad, del país y del mundo. Los partidarios de iniciativas basadas en la comunicación mediatizada por computadoras (CMC) y los activistas involucrados en la gestión de redes cívicas plantean que estos medios ofrecen eficacia y acceso a información; pueden usarse para estimar las preferencias de los ciudadanos en las democracias representativas, y facilita la participación política. La CMC puede transformar las condiciones de acción política colectiva, creando nuevas posibilidades organizacionales; ya no se limitan a recibir pasivamente la información, sino que la reprocesan, re-crean y difunden entre otras redes ciudadanas.

La CMC puede ser usada así para promover el acceso de la mayoría de la población a la Sociedad de la Información, e incrementar las posibilidades de acceso a la información, la educación y al trabajo, entre otras ventajas. Una de las organizaciones entrevistadas, Fundación Equidad, tiene por objetivo la reducción de la brecha digital y en ese sentido sus proyectos han contribuido a facilitar el acceso a la información y a la educación de las comunidades donde trabaja, sitios distantes o aislados de centros urbanos donde las TICs, como herramienta y a través de sus usos, prestan un servicio primordial para romper el aislamiento en el que se encuentran. Así por ejemplo,

“Cuánto más alejada esta analógicamente, cuanto más amplia es la brecha geográfica existente, el uso de las TIC es más fuerte. Manzano Amargo, a 8 horas de la ciudad de Neuquén. El correo prácticamente no llega: sólo una vez por mes. Tampoco llega el diario. Están realmente aislados. La conexión satelital, en el centro comunitario, que está en la escuela, está a full. Hacen un montón de cosas con esa tecnología. Desde el maestro, que encarga un repuesto para su máquina digital, hasta la asociación de productores que busca los precios del mercado por Internet, o la asociación vecinal que cuando son las elecciones gestiona la comprobación de documentos, o los jóvenes para inscribirse en las universidades” (Se refiere al centro comunitario con acceso a la conectividad instalado por la Fundación Equidad) Testimonio de la Directora de la Fundación Equidad.

...”En Amayta del Valle, los chicos que tienen que hacer cursos de carácter obligatorio como requisito para ingresar a determinados lugares, tendrían que viajar 25km. para hacerlos. Ahora tienen la posibilidad de resolverlo a través del centro comunitario, por vía virtual.” Testimonio de la Directora de la Fundación Equidad.

Las redes electrónicas ciudadanas también plantean las ventajas de los nuevos medios de comunicación en términos de eficacia y competitividad para la economía local (creando micro empresas relacionadas con la informática y telecomunicaciones), y reclaman el acceso universal a Internet. Muchos estudiosos de estas organizaciones sociales se refieren explícitamente a un punto de vista Habermasiano más amplio, que sostiene que los nuevos medios de comunicación proporcionan una nueva arena de comunicación, una nueva esfera pública.

... “Estas comunidades, como Manzano Amargo, leen los diarios por Internet, y la radio del pueblo los reproduce. Esto es un fenómeno de ecos entre los medios, muy interesante: la suma de la tecnología más la radio. Ahí tenés un montón de impactos que no están medidos pero la gente está más informada, hay un cambio en la vida cotidiana”. Testimonio de la Directora de la Fundación Equidad.

Precedidas por iniciativas como las radios comunitarias y los canales de televisión comunitarios, trabajan sobre los alcances locales de sociedades cada vez más telemediatizadas. Extienden el campo de lo local, proporcionando acceso, formando y educando a la población, y estimulando el desarrollo local, alentando nuevas asociaciones entre lo público y lo privado por medio de conexiones electrónicas. Actualmente, las redes comunitarias sustentadas por redes electrónicas son laboratorios vivientes para las aplicaciones socio – técnicas, así como para las implicancias de esta transición a una sociedad basada en el conocimiento.

LA SOCIEDAD CIVIL EN LA ERA INFORMACIONAL

América Latina y el Caribe se enfrentan a la necesidad de adaptarse a la era digital y convertirse en una economía basada en el conocimiento. La forma en que la Región lleve a cabo la transición contribuirá a determinar nuestra calidad de vida, nuestros gobiernos, nuestra ciudadanía, nuestras condiciones de trabajo y la competitividad global de nuestros servicios e industrias. El vínculo entre la Sociedad de la Información y la Sociedad Civil en el terreno del desarrollo local adquiere una nueva dimensión. Es un espacio para que las TICs, mediatizadas por el protagonismo del estado, de las organizaciones de la sociedad civil, el sector académico y la empresa, puedan impactar eficazmente en la reducción de la pobreza. Tanto en la generación y soporte de emprendimientos productivos y de economía social, como en la elaboración de estrategias y políticas públicas que deben responder a las necesidades de la población, que estimulen el desarrollo sustentable^[6].

Muchas organizaciones de la sociedad civil, como las cooperativas, las sociedades laborales, las mutualidades, las fundaciones, las asociaciones civiles, los centros de formación de empleo, etc. pueden servir como apoyo y ejemplo para el fortalecimiento de experiencias de desarrollo local. En este tipo de empresas el respeto a la persona en su condición humana y en su circunstancia particular suele ser prioritario respecto al capital, pues su objetivo es promover el desarrollo integral de la persona como fin en sí mismo, convirtiendo el capital en un instrumento. El componente económico de las entidades de la economía social es insoslayable. Es el aspecto social el que otorga una dimensión determinada a esta forma de hacer empresa^[7].

Las OSC y la sociedad de la información ^[8]

Muchas OSC llevan a cabo acciones de incidencia en el trabajo del Estado y sus políticas, investigando cómo intervenir en las decisiones y los resultados de las políticas públicas^[9]. Otras se concentran en la prestación de servicios que pueden tener consecuencias políticas, aunque no forman acciones de incidencia política *per se*^[10]. Las OSC inciden en varios momentos del ciclo de las políticas públicas, desde la percepción de nuevos problemas, hasta la formulación de soluciones y el seguimiento de su implementación. Sin embargo, un gran porcentaje queda excluido de la SI por diversos motivos, como falta de recursos, de infraestructura, de cultura institucional adecuada, de acceso a la información y/o de personal capacitado.

¿Cómo la Sociedad de la Información ha transformado o puede transformar el sector de las OSC? Se puede construir una relación entre el componente contracultural que dio origen a Internet, el modelo de red y ciertas preguntas que surgen hoy sobre la importancia y las posibilidades de incorporar las TIC al proceso de fortalecimiento de la sociedad civil, a la defensa de los derechos del ciudadano y a la construcción de espacios democráticos y equitativos de circulación de la información. Las OSC han aceptado la difusión, desarrollo y apropiación de las TIC. Las han incorporado en su cotidianeidad, para comunicarse, en la relación con sus socios y beneficiarios, en la búsqueda de su posicionamiento local, nacional e internacional, para buscar financiaciones, para difundir sus acciones y para conformar redes y agrupamientos diversos.

Como señala Finqueliévich^[11] “...las redes ciudadanas basadas en TICs, además de utilizar a Internet como una herramienta para el desarrollo, también son un nuevo tipo de asociación de la era digital, una nueva entidad. El énfasis no reside en el uso más o menos acertado de dichas tecnologías, sino en la construcción de un modelo político alrededor de su capacidad de organización social. Las OSC no sólo pueden estar más comunicadas, organizadas e informadas, sino que pueden incluirse en procesos globales de construcción de ciudadanía. El fenómeno de la globalización es “contradictorio, ambiguo y difícil de definir” según Sousa Santos (2000), quien prefiere discutir en términos de *globalización* y *localización*, ya que todo proceso global posee una raíz local.

Una característica específica de las OSC, como remarcan Del Gizzo y Rozengardt (2005) es su cercanía a los procesos locales, los anclajes territoriales (barrio, ciudad, país) de su asociatividad, sus compromisos con micro realidades y la defensa de intereses individuales y colectivos puntuales y vinculados a problemáticas que se expresan desde lo local. Un fenómeno o un problema identificado localmente, puede transformarse a partir de la utilización de las TIC en un problema de resonancia global (como los cacerolazos en la Argentina, replicados y amplificados a nivel global), o sumarse a una problemática global que involucra a muchas otras personas, organizaciones y actores (como los procesos que llevan a lo Foros Sociales Mundiales de Porto Alegre y Mumbai, o la participación de las OSC en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, en Ginebra, en diciembre de 2003, y en Túnez, en el año 2005).

Las TIC han permitido no solo globalizar el comercio, el flujo de capitales y la concentración del poder trasnacional; sino que han facilitado que las OSC actúen en el contexto global en temas vinculados a la protección del planeta y la humanidad misma (pobreza, sustentabilidad, problemas ambientales, capa de ozono, violación de derechos humanos, etc.) y han ofrecido oportunidades para que las OSC y las redes se organicen transnacionalmente en defensa de intereses comunes, para intercambiar productos, experiencias y construir respuestas articuladas aplicables, por ejemplo, a nivel local. Esto se debe a que existen las redes humanas que utilizan plataformas tecnológicas que permite mediatizar esas relaciones^[12]. Internet, como expresión sintetizadora de la Sociedad de la Información, es la red de redes interrelacionadas sustentadas en las computadoras.

“Antes, con quienes trabajabas en un proyecto, lo hacías por teléfono, fax o carta. Ahora, hasta las discusiones las hacés por e-mail, que además ofrece la ventaja de que te queda en la computadora y podés volver a revisarlo. El e-mail generó todo un espacio institucional como medio legal de ayuda jurídica.”

No todas las OSC están en las mismas condiciones. Las posibilidades de acceso a equipamiento y el tipo de conexión a Internet que tienen varían según sus accesos a financiamientos y su localización geográfica, entre otros factores:

“Alguna de las organizaciones con las que trabajamos tienen su conexión a través de la cooperativa telefónica y cuando el teléfono se descompona, quedan incomunicados por días”. (Directora de la Fundación Equidad)

Las OSC no tienen las mismas opciones para acceder a la producción y visibilidad de contenidos, a los recursos tecnológicos, ya sea por cuestiones de fortalezas institucionales, capacidad para comprender las posibilidades que ofrecen las TIC, por ideología, falta de información, decisión institucional o por dificultades financieras, entre otras razones. La dificultad de muchas OSC de acceder a estos recursos es una auténtica *brecha digital organizacional*, que las lleva a quedar al margen de un sistema que crece y se supera día a día.

“Uno puede ser responsable de “hacer” la brecha digital, porque nosotros nos sentimos cómodos con el correo electrónico, pero dentro del mundo de nuestros clientes primarios, hay mucha gente que no tiene mail y hay otra franja más peligrosa que lo tiene, pero que no es parte de su vida, como para nosotros. Muchas veces en el proceso de inducción de empleados o voluntarios tenemos que trabajar todo esto, porque a veces están en la lógica del quien está on line desde acá. A veces tenés gente que tiene un panel solar y si estuvo nublado una semana, lo primero que van a hacer es usar la bomba de agua, no bajar el correo electrónico. O no saben como guardar un formulario y te lo mandan vacío. Hay que hacer una pedagogía del uso.” (Testimonio de la Directora de la Fundación Compromiso).

Con frecuencia estas diferencias son alentadas desde el poder político y económico a partir de posiciones ideológicas y de actitudes que asumen las OSC frente a los diferentes temas. Es común que las posibilidades de acceder a financiamiento para alcanzar niveles tecnológicos que empoderen a una OSC se vean limitadas por posicionamientos ideológicos. No obstante, en el estudio realizado por A. Jara y S. Lago Martínez en 2000^[13], se señala como conclusión “...que se visualiza un recorrido y crecimiento de las ONGs, al menos en un grupo de ellas, hacia el uso de Internet y la incorporación de las TIC en sus funciones y estrategias”. El incremento sostenido del número de organizaciones que utilizan TICs, más allá del grado de apropiación alcanzado por las mismas, exige reflexionar sobre la distancia que se crea entre aquellas cuyo uso es parcial y aquellas que no tienen acceso a las TIC, contribuyendo a ahondar la brecha organizacional existente, en tanto no pueden incorporar la lógica y la dinámica

del espacio de flujos, permaneciendo excluidas de las prácticas y tiempos que dominan en la sociedad red.

Las Organizaciones de la Sociedad Civil: ¿agentes en el desarrollo de la SI?

La sociedad civil tiene un papel fundamental en la definición de los nuevos tipos de relaciones y construcciones sociales que deberían desarrollarse a partir de la incorporación de las TIC. No es solo un asunto de gobierno y empresas. En ese sentido es fundamental el fortalecimiento de la presencia de las OSC no solo para promover la solidaridad y confianza entre las personas sino también para incidir en el quehacer público y político. Las OSC tienen incidencia política, como búsqueda para influir en las decisiones y los resultados de las políticas públicas. Las OSC inciden fundamentalmente en la visibilidad de los problemas y demandas, ya que en general poseen experiencia y capacidad para descubrirlos y hacerlos públicos, en la formulación de soluciones y propuesta de políticas y en el seguimiento de las acciones emprendidas.

Esta participación está entrañablemente relacionada a la construcción de la noción de ciudadanía. La iniciativa asociativa de los ciudadanos para afrontar sus problemas involucra prácticas organizacionales que acontecen en los espacios locales, dando lugar a una participación activa y permanente de la sociedad civil en las cuestiones públicas, más allá de lo estatal. Según datos del BID/PNUD, el 86% de este universo organizacional corresponde justamente a las instituciones de afinidad (67,1%) y a las de base (19,1%). Datos de GADIS^[14] indican que el 66% de los recursos humanos de las OSC de Argentina es voluntario, lo que marca una poderosa fuerza de acción ciudadana en términos de capital social. Como se lo ha denominado en varias oportunidades, el “tercer sector” está en continuo crecimiento y orientado al desarrollo humano sustentable. Progresivamente, ejerce un rol de control de las políticas públicas, adquiriendo en estos dos últimos años un rol protagónico en la ejecución de programas que combaten a la pobreza. Pese a esto, enfrenta carencias vitales en cuanto a la gestión eficiente y a prácticas de evaluación de resultados, por múltiples factores. Entre ellos:

- la falta de personal calificado o la atención de cuestiones que requieren urgencia.
- escasa autonomía de los recursos financieros, lo que limita su accionar y lo hace depender de financiamientos externos
- bajo nivel de profesionalización de sus recursos humanos.

Esto sugiere que la participación, medida en niveles de incidencia política, capacidad de gestión, fortaleza institucional (recursos humanos, recursos financieros, etc.), de las OSC en Argentina es escasa. Es limitada la convocatoria desde el estado cuando se debe discutir y definir estrategias para las políticas públicas en cualquiera de sus ámbitos. Del Gizzo y Rozengardt (2004) plantean que cuando se establecen convocatorias (Diálogo Argentino, Consejos temáticos, Plan jefes y jefas de hogar, etc.), las relaciones suelen transformarse en conflictivas, irregulares, sin compromisos ni plazos, sin institucionalidad ni funcionalidad política y puntual y suelen culminar sin definiciones estratégicas.

En un documento elaborado en la etapa previa a la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información de 2003, Saccone y Rapetti señalan que^[15] “...es llamativa la falta de convocatoria y, por lo tanto, de participación en estos foros, de las OSC...”, “las organizaciones sociales existentes tienen objetivos diferentes a la SI y consideran a las TIC’s como algo periférico. No existen muchas organizaciones dedicadas específicamente a promover las TIC.”...“Las organizaciones no gubernamentales vinculadas, ya sea directa o indirectamente a la SI, han manifestado, en general, su imposibilidad de asistir a los foros internacionales por falta de recursos.”...“Muchas de las ONGs entrevistadas han criticado la sordera de los distintos gobiernos a sus propuestas –cuando las pueden hacer-”.

LAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS DE BUENOS AIRES

Algunos autores plantean la relación existente entre la escala o tamaño de la ciudad y las diferentes formas de participación ciudadana (Arroyo, 1999), así es como habría diferencias en relación a los vínculos entre el Estado y sociedad civil en municipios rurales, chicos, grandes, ciudades intermedias y áreas metropolitanas. Según esta categorización, a Buenos Aires le corresponde “una estructura compleja en la que además de la existencia de organizaciones de base, entidades intermedias y organizaciones de apoyo también se presentan demandas sectoriales vinculadas a la calidad de vida, el cuidado del medio ambiente, la defensa de usuarios y consumidores, etc.”. Esta heterogénea y densa trama asociativa se refleja en el hecho de que la ciudad registra la mayor concentración de ONGs del país (según GADIS 46% del total, 2000)

En el caso de las organizaciones entrevistadas para este trabajo, si bien su sede física se encuentra en la ciudad de Buenos Aires, su radio de acción es nacional. Todas ellas participan de redes latinoamericanas e internacionales y en uno de los casos, GADIS, es nodo de una red latinoamericana, América's Partners. Además del enriquecedor intercambio que puedan realizar a través de su participación, el funcionamiento en red les permite acceder a fuentes de financiamiento extraterritoriales, sin estar constreñidas a reducirse casi exclusivamente a la posibilidad de financiamiento estatal. De esta manera despliegan distintas estrategias para su sustentabilidad, que abarcan desde la venta de servicios, capacitación, concursos de proyectos, o alianzas estratégicas con grandes empresas.

El CENOC, organismo oficial que posee la base de datos mas completa de organizaciones comunitarias del país, cuenta con 483 organizaciones con base en la Ciudad^[16]. En su mayoría se trata de asociaciones civiles y fundaciones. Los modos de intervención mas utilizados son la capacitación, atención primaria y asesoramiento. Las áreas temáticas mas frecuentes son social y humana, salud y educación. La mitad de las organizaciones participa en redes, y la mayoría de las organizaciones realiza actividades de amplio alcance territorial (a nivel nacional 44%).

Evolución de la articulación OSC – TIC: 2000 - 2004

El estudio de Jara y Lago Martínez incluyó *las organizaciones de la sociedad civil sin fines de lucro, que no dependen institucionalmente ni del estado y ni del mercado, que plantean nuevas formas de acción colectiva por fuera del espacio político partidario, y utilizan TICs en sus acciones*. Se descartaron las organizaciones tradicionales: sindicatos, clubes de barrio, iglesias, cooperadoras escolares, partidos políticos, centros de jubilados, etc.; las que producen conocimientos para cuadros dirigentes: consultores y/o fundaciones políticas y universidades privadas; y los centros académicos privados. Este trabajo detectó tendencias sobre el uso de las TIC y sus impactos sobre aspectos

estratégicos de la producción y utilización de la información, la comunicación, y la generación de nuevos servicios.

Se realizó una encuesta auto administrada, difundida a través del correo electrónico. La modalidad usada emula el método de las encuestas postales tradicionales, solo que en este caso, las organizaciones debían ingresar a un sitio web para contestar un formulario electrónico. *El relevamiento alcanzó prioritariamente a las organizaciones de apoyo^[17] de tamaño medio y grande, de la Ciudad de Buenos Aires, usuarias de Internet desde hace por lo menos tres años (78 ONGs en 30 días (21 de noviembre y 20 de diciembre de 2000).*

El análisis de los productos del proceso de adopción de Internet en las organizaciones se dividió en **resultados** (cuantificación de la nueva infraestructura y capacidad instalada en las organizaciones, así como la utilización de servicios de Internet en calidad de usuarias y/o productoras de información) y **efectos** (el impacto sobre la comunicación, el acceso a la información, y el acceso y generación de nuevos servicios^[18]). El **resultado** más evidente fue *la infraestructura instalada para acceder al servicio*. Había en el año 2000 un promedio de cinco computadoras por organización, de las cuales cuatro poseen conexión a la red. Un tercio del total de las organizaciones disponía de equipos conectados en red.

Otro resultado fue la **capacidad organizacional desarrollada para el uso de Internet**, así como la **división de tareas en el interior de la organización** mediante la incorporación de personal dedicado a tareas relacionadas con Internet, la forma en que esas personas se han capacitado respecto al uso de la herramienta y los costos que ello representa para la organización. La mayoría de las organizaciones disponía de personas que realizan tareas vinculadas a Internet , pero no había incorporado nuevos miembros para desarrollar estas labores, lo cual mostraba que se trataba de los mismos recursos humanos de la organización, que desempeñaban tareas vinculadas a la comunicación electrónica. La infraestructura instalada, y la capacidad organizacional desarrollada para el uso de Internet se relacionaba con **el acceso y el aprovechamiento de la tecnología en las organizaciones, ya sea como usuarias o productoras de información**. La mayoría de las organizaciones eran usuarias de Internet desde hace tres años o más. La mitad de los miembros de las organizaciones poseía acceso al correo electrónico y más de un tercio de los miembros tenía acceso a la web.

El uso de Internet mejoró el *acceso a la información*, la *difusión de actividades*, la *comunicación con otras organizaciones* y simplificó las *tareas administrativas*. La mayoría de las organizaciones utilizaba Internet para difundir información a través de su sitio Web. Esta tendencia crece entre las organizaciones con mas experiencia en el uso de la red. También se tendía a implementar sitios Web entre las organizaciones que poseen programas de amplio alcance geográfico. En lo que se refiere a los **efectos** en el uso de TIC en las organizaciones comunitarias, su inserción en las organizaciones produjo cambios en la comunicación, la información y generación de nuevos servicios, y consecuentemente, en la misma organización interna de la ONG. Un aspecto de la comunicación a considerar es el nivel de los **vínculos** con otras organizaciones, tanto a nivel de redes de organizaciones y con el gobierno local. Entre estas organizaciones encontramos que la mayoría de las organizaciones forma parte de una red de organizaciones. En su mayoría las redes estaban conformadas por organizaciones de todo el país, organizaciones del exterior y organizaciones locales / de la ciudad. Por otra parte, se acentuó la tendencia que muestra que las organizaciones que tienen una mayor vinculación con organizaciones a nivel nacional e internacional utilizan sitios web.

A través de Internet las organizaciones han logrado un mayor acceso a información, el acceso a bases de datos y a través de la participación en comunidades virtuales. Este no es el único cambio: con Internet estas organizaciones se han posicionado como productoras de información y así participan de las ventajas del sistema mundial de comunicaciones. Este posicionamiento no se limita a la creación de sitios web como “tablón de anuncios”, sino que las organizaciones comenzaron a visualizar las potencialidades de la red para el **acceso a recursos, y la generación de nuevos servicios**. Entre los sitios web analizados encontramos la creación de herramientas innovadoras que incorporan el uso de TIC para mejorar el **acceso a recursos** escasos, facilitando la llegada de donaciones, la recaudación de fondos por vía electrónica, campañas de voluntariado, formación a distancia y acceso a la información. A su vez la **generación de servicios** utiliza el soporte TICs para la recepción de denuncias, brindar asesoramiento, capacitación, campañas vía e-mail, mejorar la comunicación con las poblaciones beneficiarias, y el acceso a información a través de portales. También hay quienes han implementado un uso estratégico de Internet vinculado a los objetivos, proyectos y misión de la institución (caso Plan Alerta)

Las investigaciones realizadas en el año 2004 para este trabajo confirman que las organizaciones apelan a sus propios miembros para la capacitación y dedicación a las tareas vinculadas a Internet, y a sus propios e históricos recursos para tales actividades. Fundamentalmente, permiten percibir los cambios que Internet produce en el acceso a la información, la difusión de la propia organización y la comunicación con otras organizaciones. La evolución en el uso de la web y la participación en la misma, ha generado el crecimiento de los sitios web de las organizaciones, su participación en comunidades virtuales y en la propia producción de información y generación de nuevos servicios. Se visualiza un recorrido y crecimiento de las ONGs, al menos en un grupo de ellas, hacia el uso de Internet y la incorporación de las TIC en sus funciones y estrategias. Sin embargo, no se debe olvidar que se trata en su mayoría de organizaciones grandes y medias con actuación internacional; la gran mayoría de las pequeñas organizaciones de la comunidad no se encuentran en la misma situación. La articulación entre las ONGs y el CGBA se realiza prioritariamente a través de canales convencionales de participación, se utiliza muy escasamente el sitio web del gobierno y la comunicación electrónica con los funcionarios y representantes.

Las herramientas tecnológicas contribuyen a acelerar un proceso de estructuración en redes que dependerá en gran parte de los valores compartidos, la cultura de participación, las capacidades para actuar sinérgicamente y re-generar redes, el fortalecimiento de la comunicación horizontal, la habilidad para asociar diferentes actores sociales en pos de objetivos comunes, y la capacidad de lograr concertaciones hacia el interior de las sociedades. Los vínculos sociales sostenidos por las TIC no aseguran necesariamente una comunicación efectiva ni crean de por sí comunidades, pero sí facilitan el contacto y conocimiento necesario para fortalecer la integración de las organizaciones y promover nuevos espacios de vinculación social.

Las entrevistas realizadas en el año 2004 no sólo las confirman la encuesta realizada por A. Jara y S. Lago Martínez, sino que muestran como se ha profundizado el uso de las TICs, así como algunos de las transformaciones que se produjeron desde entonces. Uno de los cambios más importantes es el lugar que ha ocupado la computadora y la conexión a Internet como nexo aglutinante del proceso de trabajo, como ordenador y posibilitador del mismo:

“la computadora se ha vuelto un instrumento indispensable. Ahora se te cae el servidor, tenés algún problema con la computadora y no sabés que hacer. Te quedás sentado con los brazos cruzados. Tenemos una dependencia total.” (Testimonio Directora GADIS)

No se trata sólo de su condición de instrumento, sino de su importancia en la agilización de las tareas y de las posibilidades que ofrece su utilización. Concretamente, el uso de TIC trajo beneficios en la gestión dentro de la organización y en la comunicación interna y externa. Entre las herramientas incorporadas para mejorar la gestión se mencionan la conexión en red de sus computadoras, la utilización de bases de datos compartidas, y al estar interconectadas algunos de los miembros más jóvenes de las organizaciones, emplean el chat. El correo electrónico, tanto como herramienta de gestión como de comunicación, permitió una articulación más rápida y sencilla entre integrantes de la propia organización y entre las organizaciones vinculadas, así por ejemplo se ha mejorado el seguimiento de los proyectos. Las herramientas de comunicación externa son principalmente el correo electrónico y la página web usados para difundir información institucional y que por esa misma vía se reciban consultas, cobrando mayor entidad en la medida que con el tiempo se ha expandido su uso.

Una mención particular merece la contribución que el correo electrónico ha tenido en el proceso de toma de decisiones. En la mayoría de las organizaciones entrevistadas, las decisiones importantes siguen tratándose en una situación “cara a cara”, a diferencia de Fundación Evolución que se identifica con el funcionamiento y estructura de una “organización red”, en la que la reunión presencial es utilizada como espacio de reflexión y evaluación, en tanto que el espacio de toma de decisiones se realiza completamente por correo electrónico. En el primer caso, el e-mail se utiliza para difundir información lo que permite por un lado un mayor acceso y alcance de la misma y por otro lado favorece el intercambio para apoyar ese proceso. En el segundo caso, “la organización red”, se ha desarrollado un mecanismo consensuado, que utilizando el e-mail como soporte, se sustenta el proceso de toma de decisiones.

“Se desjerarquizó el manejo y el acceso a la información. En cuanto a la toma de decisiones, por ejemplo, el tener información, el poder aportar alguna información, experiencias, parece que ayuda a la toma de decisiones y no sólo ayuda a una o dos

personas, esa información está en todo el equipo. Eso contribuye” (Testimonio Directora GADIS)

Estas dos modalidades de uso del correo electrónico indican la presencia de dos modelos organizacionales, que en la medida que se acercan a la estructura y modalidad de funcionamiento de la organización en red, tienden a la estructuración y formalización de mecanismos para la toma de decisiones sustentados por TIC. Los usos descriptos muestran la importancia adquirida por la comunicación: es un área que atraviesa todas las actividades de la organización.

“Antes, el tema de comunicación y difusión no era prioritario en las organizaciones, ni tenía tanto protagonismo en la sociedad en general... Ese es un rol que se está teniendo en cuenta crecientemente en las organizaciones, un área vital para su sostenimiento”. (Testimonio Directora GADIS)

Los instrumentos para transmitir las actividades y gestionar los distintos procesos que se realizan en la organización adquieren una importancia que atraviesa los límites internos y se transforman en un tema de discusión sobre los efectos que las soluciones tecnológicas tienen en la comunicación interna y externa. Estos cambios se acompañan de reflexiones y preocupaciones, de los entrevistados en torno a la pérdida de ciertos atributos de la comunicación presencial y la posibilidad de profundizar la brecha entre organizaciones.

“Acabamos de hacer una jornada en el NOA, en Jujuy, y de una base de 300 personas de la zona para invitar, creo que apenas 50 tenían correo electrónico. Por eso la difusión se hizo a través de los medios de comunicación de la zona y un mail. Pero hemos tenido todo un proceso de reflexión y de cuidado con esto, porque uno puede ser responsable de “hacer” la brecha digital. Nosotros nos sentimos cómodos con el correo pero dentro del mundo de nuestros clientes primarios, hay mucha gente que no tiene mail y hay otra franja más peligrosa que lo tiene pero que no es parte de su vida como para nosotros.” (Testimonio Directora Fundación Compromiso)

Apreciación de las organizaciones intermedias sobre el uso de TIC en las ONGs

Las organizaciones intermedias resultan excelentes observadores sobre el uso que hacen de las TIC las organizaciones que se relacionan con ellas. En todos los casos se plantean dificultades en cuanto al grado de apropiación de las distintas herramientas y las dificultades para el acceso.

“En uno de nuestros programas, vimos que en las organizaciones el tema de la informática y el acceso a la web no es un tema instalado. Aún aquellas que se conectan y actualmente están practicando vía e-mail, presentan algún grado de dificultad para manejarse con ellos "con naturalidad". Hicimos un diagnóstico sobre el uso de TIC de las 120 nuevas organizaciones que se incorporaron al Programa. En una escala de 1 a 10, tenemos sólo un 20% que llega a 10. No tienen buena conexión, no tienen hábito o acceso, no saben manejarse dentro de una plataforma.” (Testimonio Directora GADIS)

“En el interior del país la traba tecnológica es muy importante, pero en la Ciudad de Buenos Aires, la traba es cultural. Tiene que ver con los profesores taxi, que están dos horas en cada escuela, y estos proyectos requieren una mayor presencia en la escuela. La Ciudad de Buenos Aires es una jurisdicción mucho más compleja que las del interior para trabajar a pesar de que no hay trabas tecnológicas.” (Testimonio Directora Fundación Evolución)

Como se mencionó anteriormente, las condiciones infraestructurales y el acceso a distinto tipo de equipamiento generan un obstáculo que, unido a las distintas culturas organizacionales y las diferencias generacionales, complejiza los procesos de apropiación. A pesar de estas dificultades, algunas cosas están cambiando: si en el año 2000 Pablo Baumann^[19] distinguía entre OSC grandes y chicas asignando un mayor uso de TIC a las primeras, actualmente se percibe un incremento del uso de TICs en las OSC pequeñas.

“Me parece (que el uso de TIC) no depende del tamaño de la organización, tiene que ver mucho con quién dirige la organización. La cultura organizacional hace que la ONG se apropie o no del uso. Muchas veces es una diferencia generacional, otras es escepticismo.” (Testimonio Directora GADIS)

Las ventajas y desventajas que puede acarrear las TIC siguen asociados a la capacitación y calificación de sus miembros y personal voluntarios, a la cultura organizacional, y a la presencia de figuras dinamizadoras:

“El uso que hacen (las escuelas) es el que pueden. Tiene que ver con la inquietud de las personas que están trabajando. Con ese profesor inquieto -muchas veces mal pagado y cansado- que para innovar y llevarle cosas buenas a sus alumnos trabaja después de hora, se comunica desde un cyber y paga la conexión de su bolsillo. Esto está fundado más en la buena voluntad de las personas que en lo que debería ser.” (Testimonio Directora Fundación Evolución)

Estas observaciones confirman la profundización y ampliación de la tendencia identificada por Jara en el año 2000, cuando relacionaba los resultados en el uso de TIC con algunas de las características propias de las organizaciones de apoyo, entre las que menciona la mayor disponibilidad de recursos económicos, la presencia de recursos humanos de perfil técnico-universitario y su mayor capacidad de gestión institucional. Las entrevistas realizadas en el 2004 revelan además la importancia de la existencia de líderes, de personas dentro de la organización que lleven adelante con entusiasmo y persistencia el uso de las TIC con fines sociales.

“A veces hay un desnivel: grandes organizaciones tienen herramientas sencillas y las organizaciones más chicas cuentan con herramientas más sofisticadas. Éstas vienen de la mano de algún voluntario, un “cibergenio” y aprovecha la página para promocionarse, y una organización grande pone la web porque le entró plata de un proyecto, o el responsable de comunicación se pone a armar algo con alguien que le dona el sitio web y tardan mucho tiempo en tener una buena página.” (Testimonio Directora Fundación Compromiso)

Las OSC y sus TICs

El incremento en el uso de TICs por las OSC se vio favorecido especialmente por la ampliación de las posibilidades de acceso a equipamiento y conexión Internet. Como se

menciona anteriormente, las entrevistas realizadas en el año 2004 confirman y amplían las tendencias identificadas por Jara y Lago Martínez en el año 2000. Pero el uso de TICs detectado por las mismas ha dejado de tener el carácter de excepcionalidad que las caracterizaba cuatro años atrás. Lo que se describía como *nuevas* herramientas o *nuevos* servicios^[20] son ahora las herramientas cotidianas, consideradas imprescindibles, que hacen a la funcionalidad y operatividad de las OSC, lo cual sugiere la profundidad de la apropiación realizada por las mismas. Las computadoras favorecen al ordenamiento del trabajo y la organización interna y externa de las entidades; el correo electrónico supera su condición de herramienta para la difusión de información para convertirse en soporte de comunicación, de discusión y del proceso de toma de decisiones; las páginas web trascienden su carácter de vidriera institucional, para convertirse en un medio interactivo, y las TICs son los instrumentos a través de las cuales se prestan servicios de asesoramiento y capacitación a individuos y a organizaciones, contribuyendo a la realización de los objetivos organizacionales de las OSC.

En algunos trabajos académicos desarrollados sobre empresas^[21] en lo que respecta al impacto del uso de TICs en este tipo de organización, uno de los indicadores utilizados es la presencia o el desarrollo del “área de sistemas”. Su equivalente en el tercer sector - tal como lo proponen nuestros entrevistados - sería la importancia adquirida por la comunicación, y por ende del “área de comunicación” en las OSC. El acceso a TICs ha permitido desdibujar el límite entre las organizaciones pequeñas y grandes en cuanto al uso que hacen de la tecnología. Se ha multiplicado la difusión de las TICs en el Tercer Sector, particularmente en las organizaciones pequeñas, no sólo de aquellas pertenecientes a centros urbanos medianos y grandes, sino de pequeñas localidades del interior del país. En estas localidades, la existencia de una OSC que utiliza TIC ha servido para superen su aislamiento y puedan iniciar procesos tendientes a promover el desarrollo local.^[22]

El uso de las TICs por las organizaciones entrevistadas no está exento de dudas. Entre ellas, tienden a distinguir una diferenciación en el uso generacional de las herramientas vinculado al uso de Internet y el chat; la pérdida de algunas de las virtudes de la comunicación presencial. Fundamentalmente, prevalece aún la preocupación por la profundización de la brecha digital entre organizaciones debido a desigualdades en el

acceso y el uso de las TICs. Finalmente, este breve recorrido por la evolución en el uso de las TICs por las OSC insinúa la presencia de una nueva tendencia: el desarrollo de un nuevo modelo organizacional, la organización red.

Enredando las TICs

¿Cuál es la percepción que tienen las organizaciones entrevistadas con respecto a los usos y el potencial de las redes sustentadas por TIC? Elina Dabas, en su libro “Red de redes” define a red social como un proceso de construcción permanente, tanto individual como colectiva. Es un sistema abierto que, a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos sociales, posibilita la potenciación de los recursos que poseen para solucionar un problema común.^[23]

La referencia a la organización red de Castells está relacionada con la lógica con que ese intercambio se realiza: la lógica de interconexión de su estructura básica, “la sociedad red”; es esta morfología la que se traslada a los procesos y a las organizaciones, en la que las TICs, como soporte tecnológico, contribuyen también a su estructuración relativa. Esta combinación de lógica y forma le permite conservar su flexibilidad, favoreciendo el reordenamiento de sus componentes, modificar sus organizaciones, y las instituciones con “el fin” de adaptarse a los cambios constantes. Si bien Castells avanza hacia la idea de una sociedad red, sustentada en la interconexión múltiple de redes multidireccionales, el ejemplo más claro es la conformación de la empresa red, “aquella forma específica de empresa cuyo sistema de medios está constituido por la intersección de segmentos autónomos de sistemas de fines”. Los componentes de la red son autónomos, pueden ser partes de otras redes, y su capacidad de actuar dependerá de su “capacidad de conexión” y su “consistencia”.^[24] Su éxito estará dado por su capacidad de generación de conocimiento, procesamiento de la información, flexibilidad y capacidad innovativa, que resulta clave para la competencia.

Los componentes de la red si bien son autónomos, no necesariamente son iguales. Tampoco tienen las mismas capacidades, ni son horizontales:

“Se supone que todos los nodos son iguales, tienen el mismo derecho y responsabilidad de tomar decisiones y ejecutar cosas pero esto casi no ocurre. En las redes siempre hay alguien que siempre encuentra la forma de tener más poder y que los nodos están en estados evolutivos tan dispares en algunas cuestiones que van cediendo espacios, o no pueden responder, (se generan) canales oficiales y no oficiales. Me parece que muchas redes tienen muy buenas intenciones pero son muy difíciles de articular. He estado en algunas redes en las que uno aprende rápidamente que el mecanismo para sobrevivir y conseguir lo que vos querés, es manejar ciertas cosas.” (Testimonio Directora Fundación Compromiso)

“Creo que es una nueva forma de organización. Están presentes determinados valores o principios, otra filosofía de trabajo que si bien puede existir en las organizaciones en forma aislada, hay una cooperación y un construir entre todos. Esa es nuestra diferencia, además en el contacto con las organizaciones podés percibir quienes son más individualistas (...) Es todo más horizontal, podría estar trabajando un ministro, un presidente, un empleado con un rango más técnico y el alumno, si hablamos de educación. Todo se da a un mismo nivel, no hay diferencias, no hay fronteras. De no existir esta forma de trabajo, no existiríamos.” (Testimonio Directora Fundación Evolución)

El contraste entre las definiciones de Dabas y de Castells plantea interrogantes: ¿Uno de los elementos que cambia es la persistencia de las redes en el tiempo? Dado que las TIC penetran las formas y procesos organizacionales y éstos se transforman a través de la lógica de interconexión, a su vez regida por el mercado, ¿cómo se construye ese compromiso social que caracterizaría a las OSC? Uno de nuestros entrevistados sintetiza algunos aspectos de esta encrucijada:

“Históricamente las instituciones se creaban para que funcionen por muchos años, típico de la sociedad industrial. Hoy lo fundamental es que esas instituciones cumplan funciones en un mundo dinámico, en forma flexible. Una ONG puede tener tres años de vida, cumplir su función y después fusionarse o no con otra, porque lo que es fundamental no es la organización, sino el proyecto. La gran mayoría de las ONGs no

funcionan así, sino como un club de barrio. En la realidad la empresa red o la organización red convive con lógicas burocráticas.” (Testimonio Miembro LINKS)

INTERACCIÓN ENTRE LA SOCIEDAD CIVIL Y LA SOCIEDAD INFORMACIONAL

El continuo crecimiento de las demandas sociales (entre ellas la de la democratización de las TIC), el auge de la participación ciudadana responsable, el desarrollo actual del capital social, aún con las situaciones de crisis que enfrenta, permiten a las OSC ocupar un lugar privilegiado para introducir las TIC como un instrumento de apoyo para mejorar las condiciones de vida de ciudadanos en situación de pobreza.

La complementariedad ofrece dos construcciones paralelas: la primera se centraría en la posibilidad de que las OSC sean una fuente de promoción y difusión del uso social de las TIC, permitiendo a la población la posibilidad de acceder a conocimiento con el que pueda transformar y mejorar su realidad cotidiana; y la segunda haría hincapié en la posibilidad de las OSC de mejorar su propia gestión y de articularse desde lo local a lo global.

La potencialidad de estas instituciones para hacer llegar los beneficios de las TIC a la población se conoce como el “rol de intermediación”^[25] de las OSC. “Este rol de intermediación está basado en la premisa de que muchas OSC tienen una larga experiencia en el trabajo con las poblaciones por lo que conocen sus dinámicas, necesidades y realidades. Por otro lado, las OSC han comenzado a experimentar los beneficios y dificultades de las nuevas tecnologías al incorporarlas al trabajo organizacional. La combinación de estos dos aspectos potencia las posibilidades de las organizaciones para acercar los beneficios de las nuevas tecnologías a las poblaciones con las cuales trabajan”.

La relación con lo local

¿Cuál es la relación entre las OSC sustentadas por TIC y la ciudad? Las TIC pueden ser herramientas dinámicas para la satisfacción de las demandas sociales en el ámbito local. Existen grandes oportunidades para las OSC que valoran e incorporan el uso de las TIC en su estrategia programática. Las TIC no solo deben servir para apoyar las acciones de satisfacción de las demandas, sino que también son instrumentos

facilitadores de la articulación entre las OSC, entre estas con las comunidades, con el Estado municipal y provincial, con las empresas, etc. Del Gizzo y Rozengardt (2005) plantean un esquema para interpretar el mapa de posibilidades de articulación entre la sociedad civil y la sociedad de la información a nivel local orientada al desarrollo económico, social y político^[26]:

OSC que impulsan las TI para la paridad de oportunidades y la apropiación social:

- OSC especializadas en TIC o que a partir de temáticas transversales (genero, infancia, medio ambiente, capacitación, desarrollo local, etc.) incorporan y revalorizan el uso y desarrollo de las TIC.
- Impulso de su importancia y realización de diagnósticos.
- Estudios de experiencias existentes, mejores prácticas y errores en el uso de las TIC.
- Concepción e implementación de políticas y estrategias locales orientadas a la SI, con participación del sector público y privado, sector académico y otras organizaciones de la sociedad civil.
- Relación de estas políticas y estrategias con los programas sociales, de empleo, de desarrollo económico para el desarrollo sustentable, humano y económico.

Fortalecimiento de las OSC:

- Acceso físico y cultural a las TIC. Utilización y capacitación para el uso de las TIC en la gestión organizacional, la comunicación e información interna, el uso del e-mail, el acercamiento de sedes y personas y la transformación de los procesos administrativos.
- Producción de contenidos para la red y la edición de sitios Web, creación y difusión de bases de datos, bibliotecas virtuales, centros de documentación.
- Procesos de capacitación y e-learning. Intercambio y sistematización de experiencias.
- Manejo y administración de procesos de información organizacional.
- Generación de conocimientos.
- Difusión de posturas, posicionamiento, promoción de campañas temáticas, etc.

Articulación desde lo local a lo global:

- Desarrollo de interrelaciones, intercambio, promoción y sostenimiento de la participación y conformación de redes y el acceso a las movidas globales.
- Aprendizaje sobre las TIC, capacitación a otros integrantes de las redes.
- Generación y difusión de contenidos locales.
- Utilización de las TIC para la educación formal e informal en las redes.
- Conformación e impulso de redes regionales, nacionales e internacionales.
- Establecimiento de redes transversales con ámbitos universitarios, científicos, gubernamentales, comunitarios, otras.

Impulso al desarrollo de la economía social, el desarrollo local y la promoción del empleo:

- Apoyo a cooperativas, sociedades laborales, mutuales, emprendimientos productivos, centros de formación de empleo, etc. que trabajen en el desarrollo local.
- Apoyo a los procesos de capacitación, e-learning, búsqueda de fondos, de crédito, administración de empresas sociales, banca social y planes de empleo.
- Apoyo a la detección de nichos de mercado, a mejorar procesos productivos, a la comercialización local y global, el comercio electrónico, etc.
- Identificación y reconstrucción de medios urbanos de innovación.
- Apoyo a la consolidación de clusters productivos.
- Generación de innovaciones tecnológicas.
- Asociación entre el sector público, privado, y el sector de CyT.
- Apropiación del conocimiento sobre la generación de tecnologías.
- Participación en la adaptación de tecnologías existentes a las necesidades y ventajas diferenciales locales.
- Desarrollo de iniciativas de software libre para aplicaciones locales.
- Promoción de programas de capacitación laboral y formación para el empleo en nuevas tecnologías.

Participación, cogestión y control de las políticas públicas estatales y mejoras en las ofertas de los efectores de las políticas públicas:

- Promoción de la participación de la comunidad en la definición, administración y distribución de los planes sociales estatales.
- Participación en los Consejos Locales de diverso tipo.
- Participación en la administración de bases de datos de beneficiarios de programas sociales, registros de beneficiarios y liquidaciones de las prestaciones.
- Redes articuladas de informaciones sobre programas sociales, manuales de atención a las víctimas de la violencia doméstica, guías de recursos de servicios sociales, etc.
- Demanda y aportes a los programas de transparencia del gasto público.
- Aporte a la producción de instrumentos de Telemedicina y del ingreso de las tecnologías a las escuelas de todos los niveles.
- Portales educativos para especialistas, padres y la comunidad en general.
- Sobre diversos temas educativos y sanitarios.
-

Promoción de la participación ciudadana, igualdad de acceso a la satisfacción de derechos y fortalecimiento de las OSC:

- Promoción del acceso equitativo y apropiación social de las herramientas tecnológicas, como soluciones concretas para transformar la vida cotidiana y las relaciones de poder.
- Construcción de Telecentros populares y medios de comunicación alternativos.
- Combinar el uso de Internet con otros medios como la radio, la imprenta, el video, teatro, títeres y la música.
- Producción de contenidos culturales populares con lenguaje y mirada local.
- Apoyo a la resolución y difusión local y global de conflictos locales, guerras, discriminación, torturas y violencia sexual, prostitución infantil, defensa del medio ambiente, etc.
- Fortalecimiento de grupos minoritarios.

Es necesario revertir la tendencia hallada en las iniciativas vinculadas al desarrollo sustentable y al combate contra la pobreza, que lejos de dirigirse al empoderamiento de

las comunidades, trabajan persistentemente sobre problemáticas coyunturales. Se caracterizan por ser puntuales, dispersas y fragmentadas y están lejos de evolucionar hacia políticas estructurales, permanentes y efectivas.

PARA TERMINAR...

Las OSC sustentadas por TICs se han vuelto actores locales a ser tenidos en cuenta. Es inevitable que surjan algunos interrogantes: ¿Son estos procesos sociales –diversos pero ciertamente no antagónicos entre sí- síntomas representativos de la sociedad actual? ¿Son socialmente revolucionarios, o socialmente conservadores? ¿Han tenido éxito, al menos hasta el presente, en generar cambios políticos, económicos, sociales y/o culturales, en las poblaciones-objetivo, o en la sociedad, en un sentido más amplio? ¿Qué puntos en común existen entre ellos, y cuáles son sus principales divergencias? ¿Podrán articularse entre sí en la búsqueda de logros para sus objetivos comunes?

Los estudios de caso efectuados por el equipo de investigación, el estudio de la bibliografía actual y el seguimiento de la prensa y de numerosos foros electrónicos, muestran que estos movimientos sociales son, efectivamente, síntomas representativos de la sociedad actual.

“Es bueno reconocer que el tema de las redes virtuales, las posibilidades de la comunicación vía e-mail y demás, están siendo incorporadas crecientemente. Nosotros estamos participando, con otras organizaciones de la ciudad, en la discusión del proyecto de Ley de Comunas de la Ciudad de Buenos Aires. Se hacen talleres donde indefectiblemente lo que surge es fortalecer la red de comunicación vía e-mail. Poco a poco, va tomando protagonismo. Se está haciendo también en la red del diálogo: mandas un e-mail y le está llegando a 60/70 personas a la vez, es algo atractivo. Las organizaciones están entrando rápidamente en las ventajas del uso de TICs”.
(Testimonio de la Directora de la Fundación GADIS).

Uno de los impactos culturales más directos –al mismo tiempo que proceso y herramienta- es la *difusión del uso de las herramientas de la Sociedad Informacional, ya no disponibles sólo para una élite*. Otro es la construcción de una subjetividad social, pública: los valores y acciones presentes en la sociedad civil entran en franca oposición con los valores sistémicos característicos del Estado y el mercado, generando nuevas

formas de sociabilidad y la alteración recíproca entre instancias de práctica social y de producción de subjetividad.

Los impactos son menos perceptibles en la esfera política. Es indudable, sin embargo, que al menos algunos de los reclamos políticos y sociales encontrarán un lugar en las agendas políticas, tanto nacionales, como de organismos internacionales. A nivel económico, aún no se registran impactos. En la actualidad, son abundantes las prácticas ciudadanas exitosas con respecto al uso de informática para mejorar la calidad de vida de la población. Estas experiencias no son nuevas: Artopoulos (1998) esboza: “Fueron el resultado de la actividad de un movimiento político-tecnológico opuesto a la informática centralizada del complejo militar y corporativo norteamericano (...). Lejos de la tesis del postmodernismo, el uso alternativo de esa tecnología no expresa solamente la rebeldía cyberpunk, sino también la utopía de la participación ciudadana en el centro del espacio territorial comunitario: la ciudad”.

Douglas Schuler (1998) propone examinar el concepto de “comunidad”. Para este propósito, puede definirse la comunidad como “un grupo de personas que viven en cercanía geográfica unas de otras y que están ligadas por relaciones sociales y laborales, u otros intereses comunes”. Para que esto resulte efectivo, los individuos que desarrollan redes ciudadanas deben reconocer, apoyar y alentar estos lazos. Un modo de hacerlo, según afirma Schuler en su libro “New Community Networks: Wired for Change”, es ofrecer información y desarrollar servicios que contribuyan a sostener y desarrollar los “valores centrales” de la comunidad. Estos valores serían: cultura y convivialidad; educación; fuerte cultura democrática; salud y bienestar; equidad económica, oportunidad y sustentabilidad; e información y comunicación (incluyendo, por ejemplo, tanto bibliotecas tradicionales como medios informáticos, televisión, radios libres, etc.). Todos estos valores son interdependientes y de acuerdo a una concepción organicista, pueden ser visualizados como sistemas vitales para una comunidad, del mismo modo en que los sistemas circulatorio, nervioso o muscular desempeñan roles interdependientes en el cuerpo humano.

El paradigma socio-tecnológico de la “sociedad de la información”, que establece tendencias a nivel global -en la que se expresan nuevas formas de relaciones sociales, políticas, económicas y culturales-, se atraviesa ineludiblemente con las redes de asociaciones independientes de ciudadanos, aglomeradas en el heterogéneo campo

conocido como “sociedad civil”. Las TICs no son sólo ciencia y máquina, sino también tecnología social y organizativa (Castells, 1994). Estos dispositivos sociales interpretan un nuevo ideal comunicacional, al proponer un nuevo compromiso con la sociedad y entre los actores que la conforman. No se trata solo de pensar en las tecnologías como aporte al desarrollo, sino en las *nuevas formas de asociatividad que surgen del uso de la tecnología* con una visión de sociedad centrada en los derechos humanos y el desarrollo humano y sostenible.

Aunque no existe una red electrónica comunitaria o ciudadana paradigmática, una recorrida por las organizaciones existentes puede ilustrar sobre muchos conceptos. La base electrónica de las organizaciones de la sociedad civil que usan TIC incluye habitualmente correo electrónico, acceso a Internet, listas de distribución electrónica *olisters*, y foros de discusión *online*. Sin embargo, las organizaciones no proporcionan la misma capacidad de circulación *online* que los proveedores comerciales. El acceso a la conexión a Internet se efectúa de distintas maneras: algunas obtienen su conexión y su página Web por medio de la buena voluntad de proveedores locales; muchos a través de proyectos que subsidian inicialmente la conexión^[27] y otros pagan al proveedor privado. También ha crecido considerablemente el número de cibercafés a través de las cuales se puede acceder a Internet pagando pequeñas sumas (En la Argentina del 2004, se pagan 33 centavos de dólar por una hora de acceso a Internet). El acceso al ciberespacio ya no está tan limitado financieramente como al inicio de la difusión de Internet, aunque las fronteras impuestas por los diferentes capitales culturales siguen vigentes.

Aunque esto es sólo el principio, estos son también los cimientos de la ciudad del conocimiento, la cual requiere un diseño específico en el que intervengan tanto los barrios, como las universidades, los emprendedores sociales y los organismos que, de una u otra manera, son determinantes en la configuración de la Sociedad de la Información.

BIBLIOGRAFÍA:

APC. Preguntas frecuentes acerca de cómo llevar a cabo una consulta nacional sobre la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. Julio 2.003 www.apc.org

ARTOPOULOS, A (1998): "El futuro llegó hace rato....: usos alternativos de la informática centralizada en espacios urbanos", en: Finkelievich, Susana y Ester Schiavo, compiladoras, 1998: *La ciudad y sus TIC*, Ed. Universidad de Quilmes, Buenos Aires.

BARBERA, José (1996): "La red Internet y sus impactos sociales" en: *TELOS, Cuadernos de Comunicación, Tecnología y Sociedad* N°44, Diciembre-Febrero, Madrid.
Castells, Manuel (1995): *La ciudad informacional. Tecnologías de información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*, Alianza Editorial, Madrid.
Castells, Manuel, 1997: *The Information Age: Economy, Society and culture, Vol.I, II, and III*, Blackwell Publishers, Malden, Mass.

COSTA, Sergio (1997): "Do simulacro e do discurso: esfera pública, meios de comunicação de massas e sociedade civil", en: *Comunicação e política*, Vol.IV, N°2, Mayo-Agosto.

Comunidad Virtual Mística. Documento colectivo "Trabajando la Internet con una visión social". Agosto 2.002 www.funredes.org/mistica

DEL GIZZO, Florencia y Adrian Rozengardt, 2005: La sociedad civil y la sociedad de la información: lo local como eje de convergencia, en: Susana Finkelievich: "TIC y Desarrollo Local. Municipios e Internet", La Crujía, Buenos Aires, 2005.

DI STEFANO, Roberto. "Cofradías, hermandades y tercera órdenes" De las Cofradías a las Organizaciones de la Sociedad Civil, Historia de la Iniciativa Asociativa en Argentina, 1776-1990, Buenos Aires, GADIS/Edilab Editora, 2002.

FERNÁNDEZ HERMANA, Luis Angel. "Las redes ciudadanas maduran", Editorial N°240 de Enredando de fecha 07/11/2000, <http://www.enredando.com>

FINQUELIEVICH, Susana (1997): "Comunidades electrónicas: nuevos actores políticos en el escenario local", en: *Comunicação e Política*, vol. IV, n°. 2, Mayo-agosto, Rio de Janeiro.

FINQUELIEVICH, Susana y Ester Schiavo, compiladoras (1998): *La ciudad y sus TICs*, Ed. Universidad de Quilmes, Colección Ciencia, Tecnología y Sociedad, Buenos Aires, 1998.

FINQUELIEVICH, Susana, coordinadora (2000): "*¡Ciudadanos, a la Red!*", Ed. La Crujía, Buenos Aires.

FINQUELIEVICH, Susana (2002): "*Hacia una nueva ciudadanía: Argentina y sus TICs*", en ENREDANDO, <http://www.enredando.com>, Núm. 305- 57° de la 4ª versión - Semana del 05.2.al 11.2. 2002.

FINQUELIEVICH, Susana. La sociedad civil en la era digital, nuevos actores, nueva comunidad. 2.001. www.infopolis.org.ar

FUNDACIÓN Acceso. Documentos varios. www.acceso.or.cr

GURSTEIN, Michael (2000), "*Community Informatics: Enabling Communities with Information and Communication Technologies*", Idea Group Publishing, Hershey, USA.

Habermas, Jurgen (1993): "Gelähmte Politik", *Der Spiegel* 28/1993; English: "Afterword" (Mayo 1993) en HABERMAS - The Past as Future (1994).
HABERMAS, Jurgen: "The European Nation-State: On the Past and Future of Sovereignty and Citizenship", **Public Culture** vol. 10 no. 2 (Winter 1998)
IBÁÑEZ, Rubén. Pistas metodológicas para la medición del impacto social de las TIC's, aplicación en el caso argentino. OLISTICA. Grupo REDES. 2.003

Índice de Desarrollo Sociedad Civil Argentina, Buenos Aires, PNUD/BID/GADIS, 2000.

LAGO Martínez, Silvia y Jara, Alejandra. Internet en el sector social. Córdoba 2001

LAGO Martínez, Silvia, y Alejandra Jara (2000): "Un ensayo sobre los movimientos sociales en la sociedad de la información". International Seminar *Lo urbano en el Pensamiento Social*, IIGG, UBA, Buenos Aires, 29 y 30 de setiembre de 2000.

OSVALDO León, Sally Burch y Eduardo Tamayo: *Social Movements on the Net*, Agencia Latinoamericana de Información – IDRC, Quito, 2001.

LAGO Martínez y Alejandra Jara (2001): "Nuevos interrogantes sobre los movimientos sociales antiglobalización: de Seattle a Porto Alegre. 1ra. Conferencia Regional de la Asociación Internacional de Sociología en América Latina, Venezuela, 7 al 11 de mayo de 2001.

POSTER, Mark (1995): *CyberDemocracy: Internet and the Public Sphere*, University of California, Irvine

RHEINGOLD, Howard (1994): *The virtual Community: Homesteading on the Electronic Frontier*, Harper Perennial, Reading, Massachussets.

RODOTÁ, Stefano (2000): *Tecnopolítica. La democracia y las nuevas tecnologías de comunicación*, Losada, Buenos Aires.

SCHULER, Douglas: *New Community Networks. Wired for Change*, Addison-Wesley Publishing Co., New York, 1998.

TSAGAROUSIANOU, R.; Tambini, B, y Bryan, C., Editores (1998): *Cyberdemocracy. Technology, cities, and civic networks*, Routledge, New York

RHEINGOLD, Howard (1993): *The Virtual Community: Homesteading in the Electronic Frontier*, Harper Collins, New York.

ROZENGARDT, Adrián. Las organizaciones de la Sociedad Civil y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. 1.999, CEISI. Asamblea Mundial de CIVICUS, Alianza para la participación ciudadana. Manila, Filipinas.

ROZENGARDT, Adrián. Sociedad de la Información, Sociedad civil, estrategia para un desarrollo equitativo. 2.003 www.links.org.ar

SACCONE, Irene y Rapetti, Rodolfo. Situación de la Argentina sobre políticas públicas en TIC's. Actividades de las OSC en relación a la Sociedad de la Información. En camino a Ginebra 2003.

SCHULER, Douglas (1998): *New Community Networks: Wired for Change*, ACM Press, New York.

SERRA, Artur (2000): *Community Networking: Shaping a "New" Society*, First Global Congress on Community Networks, Barcelona, November 2-4, 2000.

WELLMAN, Barry (1999): *Networks in the Global Village*, Westview Press, Boulder, Colorado.

Notas

^[1] Este trabajo se basa en investigaciones llevadas a cabo por la autora y el programa de Investigaciones sobre la Sociedad de la Información, que dirige en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Fundamentalmente, expresa los resultados de la investigación "Redes sociales sustentadas por TIC", auspiciada por el CONICET (PIP 2000). Entre los trabajos citados, se encuentran: Finquelievich, Susana (2000): "*¡Ciudadanos, a la Red!*" (Citizens, to the Web!), Ed. La Crujía, Buenos Aires; Finquelievich, Susana, y Ester Schiavo (1998): "*La ciudad y sus TICs*", Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires; Finquelievich, Susana (2002): "*Hacia una nueva ciudadanía: Argentina y sus TICs*", en ENREDANDO, <http://www.enredando.com>, Núm. 305- 57º de la 4ª versión - Semana del 05.2. al 11.2. 2002.

^[2] Las OSC entrevistadas tienen sede en la ciudad de Buenos Aires, pero su cobertura de acción es en principio nacional, mientras que participan también en redes latinoamericanas e internacionales.

^[3] Los puntos que siguen fueron publicados como artículo por S. Finquelievich, con el título de "**Hacia una nueva ciudadanía: Argentina y sus TICs**", en la Revista ENREDANDO, <http://www.enredando.com>, Núm. 305- 57º de la 4ª versión - Semana del 05.2. al 11.2. 2002.

^[4] Alejandra Jara y Silvia Lago Martínez: Nuevos interrogantes sobre los movimientos sociales antiglobalización: de Seattle a Porto Alegre. Conferencia Regional para América Latina y el Caribe, Asociación Internacional de Sociología, 7 al 12 de mayo de 2001, Isla Margarita - Venezuela

^[5] Ver los trabajos de Manuel Castells, **La sociedad informacional** (1989) y la trilogía **La Era de la información** (1997-1998)

^[6] Finquelievich, Susana. “TIC, desarrollo y reducción de la pobreza”. Basado en “TICS y reducción de la pobreza en ALC”, IDRC, con S. Lago Martínez, N. Correa, A. Jara y A. Vercelli.

^[7] CEPES

^[8] Este punto está basado en el trabajo de Del Gizzo, Florencia y Adrian Rozengardt, 2004: *La sociedad civil y la sociedad de la información: lo local como eje de convergencia*, inédito.

^[9] Sprechman & Pelton. 2001. Documentos de Fundación Acceso, Costa Rica. Citado por Del Gizzo, Florencia y Adrian Rozengardt, 2004

^[10] Sullivan, 1999. Documentos de Fundación Acceso, Costa Rica. Citado por Del Gizzo, Florencia y Adrian Rozengardt, 2004

^[11] Finquelievich, Susana. “Organizaciones de la Sociedad Civil: Responsabilidad social, desafíos y perspectivas”. 2001.

^[12] “Trabajando la Internet con una visión social”. Documento colectivo de la Comunidad Virtual Mística. 2002.

^[13] Lago Martínez, S. y Jara, A. “Internet en el sector social”. 2001.

^[14] Grupo de Análisis y Desarrollo Institucional y Social. ONG de Argentina.

^[15] Saccone, I. y Rapetti, R. “Situación de la Argentina sobre políticas públicas en TIC’s. Actividades de las OSC en relación a la Sociedad de la Información. En camino a Ginebra 2003”. Trabajo elaborado para APC, Buenos Aires, 2003.

^[16] CENOC, *Hacia la constitución del tercer sector en la Argentina*, 1998. La información actualizada a agosto de 2003 registra 1227 OSC para la ciudad de Buenos

Aires (12,6% del total nacional) guardando la misma relación con respecto al tipo de organización. (www.cenoc.gov.ar/estadisticas 09/08/04)

^[17] Se utilizó la tipología establecida por el Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad (CENOC), que clasifica a las Organizaciones en organizaciones de Base y de Apoyo.

^[18] Las autoras se han basado en parte en la metodología propuesta por la Fundación Acceso, en el estudio sobre la valoración del impacto de Internet en las organizaciones de la sociedad civil en Centroamérica.

^[19] Bauman, Pablo (2000) “Usos sociales de TICs: Gobiernos locales y Participación Ciudadana” “*¡Ciudadanos, a la Red!*”, Ed. La Crujía, Buenos Aires.

^[20] Ver página 25

^[21] Ver por ejemplo, M. García, M. Lugones y A. Reising “Impacto de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC’s) en PyMEs innovadoras de San Carlos de Bariloche.” Ponencia presentada en el II Congreso Nacional de Sociología 2004.

^[22] Así lo reflejan, principalmente los testimonio presentados en este trabajo de la Fundación Equidad.

^[23] Dabas, E (1998) *Red de redes. Las prácticas de intervención en redes sociales* Ed. PAIDOS, Buenos Aires

^[24] Entiende por capacidad de conexión a la capacidad estructural para facilitar la comunicación y por consistencia a la capacidad de los componentes de compartir intereses.

^[25] Kemly Camacho. Capítulo 3, II Parte: Internet, cómo vamos cambiando. <http://www.acceso.or.cr/publica/Internet-CVC/Parte-II.pdf>

^[26] La enumeración de posibilidades es ilustrativa y solo a modo de ejemplo.

^[27] En Argentina, entre los años 1998 y 2000, se implementó el proyecto de “Centros Tecnológicos Comunitarios” (CTCs), en el marco del “Programa para la Sociedad de la

Información”. El mismo fue impulsado desde el estado nacional por el que se instalaron 1350 CTCs, que si bien aportaron la instalación de equipamiento y conexión a Internet, actualmente se estima que los CTCs que funcionan efectivamente no alcanzan al 50% de los instalados. Otros proyectos fueron promovidos por organizaciones no gubernamentales (ONGs) que proporcionaron terminales de acceso gratuito o a bajo costo para los que carecen de equipamiento informático en el hogar.